

Córdoba

Jueves 27

marzo de 2008

ABC

1 euro

Año CV

Número 33.7

cordoba.abc.es

FUNDADO EN 1903 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA



«Pocos se plantean por qué alguien deja su país y cruza una frontera»

Juan Carlos Rubio — Director y guionista

la Semana del Teatro de Lucena acoge hoy el estreno nacional de «Arizona», una obra que aborda la intolerancia y la discriminación contra los flujos de inmigrantes ilegales

TEXTO: D. D.
FOTO: ABC

CÓRDOBA El director de «Humo» y «Las heridas del viento», Juan Carlos Rubio, presenta hoy en Lucena «Arizona», interpretada por Aurora Sán-

chez y Alberto Delgado, una obra que reflexiona sobre acerca de las fronteras.

—Según los personajes de «Arizona», la única manera de frenar al «vecino» inmigrante es la violencia. ¿Realmente existe esa psicosis en la sociedad actual hacia la inmigración?

—Hay de todo, pero si existe mucho miedo a lo desconocido y muchos juicios de valor hechos a la ligera. Pocos se plantean por qué esas personas dejan su país y cruzan la frontera. Vienen a ganarse la vida, a costa de jugarse la suya propia, cruzando un estrecho en patera, utilizando un cayuco o pasando la frontera entre México y Estados Unidos. El tema que trata es universal; la intoleran-

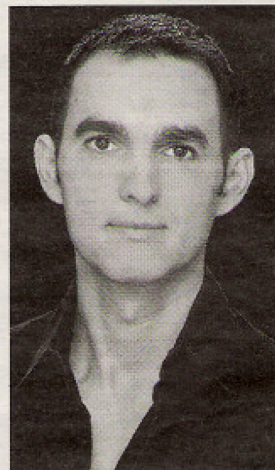
cia, el temor a lo que no conocemos, y el dejar de hacernos preguntas.

—¿Es el miedo el mayor enemigo de la razón?

—Siempre. No hay que temer a la búsqueda del origen de los problemas. Y hay que entender a los demás.

—¿Qué representan George y Margaret? El primero parece ser la voz del poder, de ese «Gran Hermano» que vigila, mientras que la segunda, esa conciencia que sobrevive a duras penas al pasotismo.

—En realidad es un mismo personaje. Como ser humano, te puedes preguntar el por qué de las cosas o no. Puedes ver el televisor en casa y seguir comiéndote un plato de lentejas



mientras contemplas los horrores de la gente que muere cada día cruzando fronteras, o te puedes preguntar por qué lo hacen. Y llegar a la conclusión de que no dejan a su familia porque sí, por gusto.

—En la obra hay muchas alusiones al color de una bandera, ¿es peligroso ese sentimiento de per-

tenencia a una nación?

—Sí, claro, porque lo importante son las personas. Las personas conforman los estados que hay que valorar es el ego y ser solidarios con los que nos rodean.

—La obra ridiculiza la tradición de charlas absurdas

—La función pivota en el surdo, la realidad, los musicales... Jugamos con muchos géneros porque es un lenguaje complejo.

—¿Y qué papel desempeñan los silencios?

—Pues que el silencio es una manera de decir cosas que la persona que habla no es capaz de decir sin palabras.

—Después de Lucena, ¿representará «Arizona»?

—Pues mañana (por hoy estamos en Montilla; el fin de semana estamos en Sevilla) tir del 3 de abril, nos vamos a Madrid. Ya en mayo representaremos la obra en Mérida. Estamos deseando de verla acciona el ciudadano común.